

CAPÍTULO I

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

1.1 Planteamiento del Problema

Esta investigación identifica las características psicológicas de las mujeres que sufren violencia física y psicológica de sus parejas.

Las dimensiones de las características psicológicas están descritas a continuación:

“La personalidad es lo que determina la conducta en una situación y en un estado de ánimo definido, el rasgo presenta tendencias reactivas generales y nos indica características de conducta del sujeto que son relativamente permanente”. (Catell,1975:1).

Carls Rogers. (1971:62). La autoestima constituye el núcleo de la personalidad y que todo individuo tiene una tendencia dirigida a la actualización de sus potencialidades y es capaz de representar su experiencia de una forma correcta. (Citado por k. Camacho,2016:38)

La denominación ansiedad puede ser definida de dos maneras, según las funciones que comporta. Primero como una reacción normal, de carácter emocional, frente a la necesidad de adaptación por eventos aversivos habituales. En este sentido se percibe el nerviosismo y desasosiego, pero ambos suelen ser transitorios y más tarde dan paso al retorno a la conducción emocional. Esto permite que la ansiedad constituya una respuesta útil de adaptación (Gutiérrez,1996. Citado por Celis, al., 2001).

La depresión puede describirse como “el hecho de sentirse triste, melancólico, infeliz, abatido o derrumbado, es un estado anímico en el cual los sentimientos de tristeza, pérdida, ira o frustración intervienen con la vida diaria durante un periodo relativamente largo” (Santamaría, 1988:36).

De conformidad con Olson, (1985): “El funcionamiento familiar es la manera de interactuar de los miembros de una familia, el cual se produce por la interacción de las dimensiones de cohesión afecto y adaptabilidad autoridad que es facilitada u obstaculizada por la manera de comunicarse”. (Citado por Ferreira, A., 2003: 46).

Se han propuesto muchas definiciones de inteligencia, pero la mayoría tiende a poner el acento en alguno de los siguientes aspectos: considerar a la inteligencia como la capacidad para manejar y comprender símbolos abstractos y relaciones. O como la capacidad para adaptarse a nuevas situaciones, aprovechándose de las anteriores experiencias con lo que de hecho se identifica la inteligencia con la capacidad de aprendizaje. (Morales, R., 1980).

Según la Organización de Naciones Unidas (ONU, 2002) la violencia de género se refiere a todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino, que tiene o puede tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer. Así también es extensible a las amenazas derivadas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o privada.

Una investigación realizada en Granada, España, por Corral, S. (2009) explica que las mujeres maltratadas por su pareja presentan problemas de salud física y psicológica, menor apoyo social y sufren maltratos intensos, tanto físicos como sexuales.

También están en peores condiciones socioeconómicas y laborales. En consecuencia, presentan sintomatología depresiva, estrés postraumático, baja autoestima y desconfianza en sí mismas. El escaso apoyo socioemocional e instrumental a las mujeres bajo esta situación está correlacionado con el maltrato que reciben de sus parejas. Sin embargo, tienen el apoyo de sus hijos e hijas, de algún confidente o de sus padres, aunque no siempre de ambos.

El año 2015 en México el 35,4% de las mujeres de 15 años y más en unión libre con su pareja sufría violencia emocional, ejercida por su cónyuge o compañero. El 27,3% padecía violencia económica, el 9,3% violencia física y el 7,8% violencia sexual.

Entre las mujeres entrevistadas para la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2012), sólo el 56,4% declaró que no sufre ningún tipo de violencia.

Resultados de las investigaciones realizadas por el Servicio Nacional de la Mujer SERNAM en Chile indican que el año 2015 un 34% de las mujeres, que estaban o han estado en pareja experimentaron violencia física y/o sexual. Solo el 16,3% ha sufrido violencia psicológica ocasionada por sus parejas.

Según datos del Centro de Desarrollo de la Mujer Domos (2015) el 38% de las mujeres de 31 a 41 años han sido violentadas. Así también el 31% de ellas entre 21 y 30 años, y el 21% con edades de 41 a 50 años.

En Bolivia el Ministerio de Salud y Deportes, y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) realizaron dos estudios sobre prevalencia de la violencia hacia la mujer: doméstica e intrafamiliar.

Las conclusiones establecen en el periodo de un año (2008-2009), que siete de cada diez (68,2%) han sido víctimas de violencia en su propia familia. La prevalencia solo el último año fue de 55,4%.

La directora de la Fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia (FELCV), mayor Marcela Vargas, comparó los casos de violencia hacia las personas en un mismo periodo entre dos gestiones diferentes, 2005 y 2018:

En el primer semestre de hace tres años hubo 1100 denuncias, pero en el mismo semestre de este año se reportaron 1200 casos. Hubo un incremento de 10%.

Otra fuente tomada es el director del Servicio Legal Integral del Municipio (SLIM), Héctor Rodríguez, quien manifestó “en lo que va de esta gestión se han registrado 2480 denuncias de violencia psicológica y física”, esto equivale a un 20% más con respecto al año 2017.

En consideración de Vargas el 90% de las víctimas de violencia han sido mujeres un 10% restante la sufrieron niños y adolescentes por abuso sexual.

Vargas explicó que la mayoría de los casos son por agresiones psicológicas y físicas contra mujeres causadas por hombres en estado de ebriedad.

De acuerdo con datos que maneja la Fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia FELCV, a nivel nacional hasta julio de 2018 han sido registrados 17.117 denuncias de violencia. La mayoría proceden de mujeres que han sido agredidas por sus parejas o dentro de la familia.

A julio de 2018 en Tarija la FELCV atendió 1.460 casos, cifra que ubica al Departamento en quinto lugar a nivel Nacional. Lema establece que la violencia prevalece más en el departamento de La Paz, le sigue Cochabamba, Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija, en menor proporción están Potosí, Beni, Pando y Oruro. “El Departamento con menos denuncias es Oruro” (Lema, Z. en El Diario digital de Tarija, 2014).

En el departamento de Tarija aumentaron los casos de violencia de género desde inicio del año 2016, época que la Fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia (FELCV) atendió 976 denuncias de violencia intrafamiliar. En ese mismo periodo la Secretaría de la Mujer del Gobierno municipal atendió 195 casos, desde enero hasta febrero, y 412 requerimientos fiscales y entrevistas psicológicas.

El fenómeno se incrementó tanto a nivel internacional como nacional en los departamentos y provincias de Bolivia. Tarija ocupa el quinto lugar en violencia contra la mujer.

En esta investigación se describen las características psicológicas de las mujeres víctimas de violencia.

1.2. Justificación

La situación de muchas mujeres víctimas de violencia es un problema social complejo, que en los últimos años creció tanto en Tarija como a nivel de país.

Desde la psicología la violencia hacia las mujeres y también a hombres no ha sido estudiada suficientemente, particularmente en el Departamento donde sus indicadores son cada vez más preocupantes.

Los sectores de la población más vulnerables son mujeres, niños, niñas y adolescentes. En esta investigación se hace un estudio descriptivo de aquéllas en relación con sus principales características psicológicas.

Este estudio se realizó sobre la base de testimonios, identificación de las actitudes, descripción de los comportamientos y percepciones de las mujeres víctimas de violencia contempladas en la muestra.

Desde la perspectiva de la teoría psicológica, el aporte que pretende la tesis presentada al campo social se sustenta en la organización, sistematización e interpretación de datos obtenidos a partir de fuentes institucionales. Estas reportaron en años recientes un incremento significativo de casos con violencia física y psicológica hacia las mujeres en Tarija.

El aporte práctico está identificado en los resultados logrados, mismos que sirven como referente para las instituciones encargadas de proteger a las mujeres víctimas de violencia, tales como la Defensoría de la Mujer, Defensoría del Pueblo, etc.

Se considera también que la investigación realizada puede ser utilizada para crear nuevos programas de intervención y rehabilitación orientados hacia las mujeres, cuyas parejas les han violentado.

Es posible a partir de las evidencias analizadas implementar determinadas terapias psicológicas, encaminadas a la superación de los traumas generados en este sector de la población femenina. Se pretende con ello mejorar su autoestima, ansiedad y depresión.

El aporte metodológico de la investigación presentada considera la aplicación de la técnica de entrevista, que ha sido adecuada para recabar información específica

relacionada con la situación emocional de aquellas mujeres, durante y después de sufrir violencia física y psicológica, en combinación con diferentes tests psicológicos.

CAPÍTULO II

2. DISEÑO TEÓRICO

2.1. Problema Científico

¿Cuáles son las características psicológicas de las mujeres, que son víctimas de la violencia física y psicológica ejercida por sus parejas?

2.2. Objetivos

2.2.1. Objetivo General

Determinar las características psicológicas de las mujeres, que son víctimas de violencia física y psicológica ejercida por sus parejas.

2.2.2. Objetivos Específicos

-Identificar los rasgos de personalidad, que poseen las mujeres víctimas de violencia física y psicológica.

-Establecer el nivel de autoestima, que presentan las mujeres víctimas de violencia física y psicología.

-Establecer los niveles depresión, que presentan las mujeres víctimas de violencia física y psicológica.

-Valorar el funcionamiento familiar de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica.

-Establecer el nivel de inteligencia de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica.

2.3 Hipótesis

En relación con los objetivos planteados:

1. Las mujeres víctimas de violencia física y psicológica presentan los siguientes rasgos de personalidad: timidez, retraimiento, evidencian poca fuerza del Yo, son inseguras, sumisas y poco estables emocionalmente.
3. Las mujeres víctimas de violencia física y psicológica presentan niveles bajos de autoestima.
3. Las mujeres víctimas de violencia física y psicológica presentan niveles elevados de depresión.
4. Las mujeres víctimas de violencia física y psicológica presentan un funcionamiento familiar de tipo rango medio.
5. Las mujeres víctimas de violencia presenta un nivel de inteligencia bajo y término medio.

2.4 Operacionalización de Variables

VARIABLE	CONCEPTO	DIMENSIÓN	INDICADOR	ESCALA
Personalidad	La personalidad es la combinación de las habilidades mentales internas, actitudes, temperamento y otras diferencias individuales en pensamientos, sentimientos y comportamiento del individuo.	- Sizotimia/Afectotimia -Inteligencia baja -Inteligencia alta -Poca fuerza del yo -Mucha fuerza del yo - Sumisión/Dominancia - Desurgencia/Surgencia a -Poca fuerza del Súper Yo -Mucha fuerza del Súper Yo -Timidez/Audacia -Dureza/ternura -Confiable/Suspicas Practicidad/Imaginatividad -Sencillez/Astucia - Seguridad/Inseguridad -Conservadurismo/Radicalismo -Adhesión al grupo/Autosuficiencia -Baja integración/ Mucho control -Poca tensión/Mucha tensión	-Reservado/Abierto -Capacidad mental baja -Capacidad mental alta -Emocionalmente inestable/maduro -Dócil/terco -Serio/alegre -Despreocupado/consciente -Tímido/cordial -Realista/idealista -Tolerante/exigente -Realista/fantasiioso -Franco/Astuto -Tranquilo/Preocupado -Moderado/Liberal -Inseguro/Decidido -Auto conflictivo/ Controlado -Seren/Tenso	1-3 bajo 4-6 medio 7-9 alto (Inventario de personalidad 16-PF). Catell,R, 1998

Autoestima	Autoestima se refiere a la evaluación que una persona hace, y comúnmente mantiene con respecto a sí mismo. La autoestima expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica la medida que una persona cree ser capaz, importante, exitosa y digna.	Autoconocimiento Autoconcepto Autoevaluación Autoaceptación Autorrespeto	Aspecto biológico -Aspecto social -Aspecto psicológico -Imagen positiva -Imagen negativa -Juicios valorativos buenos -Juicios valorativos malos -Identificación de potencialidades -Identificación de debilidades -Sentimiento y emociones positivas -Sentimientos y emociones negativas	61-75 nivel optimo 46-60 excelente 31-45 muy bueno 16-30 bueno 0-15 regular -1 a -15 bajo -16 a -30 deficiente -31 a -45 muy baja -46 a -60 Extremo -61 a -75 Nulo (inventario de autoestima 35B) Beck.
Depresión	Es un estado emocional denominado por aquellos sentimientos de tristeza, falta de actividad, dificultades en concentración, pensamiento; desesperación y desalineo.	Comportamental Afectivo Cognitivo	Agitación, pérdida de energía, cambios en los hábitos de sueños. Irritabilidad, llanto, cambios en los apetitos; cansancio o fatiga. Tristeza, pesimismo, fracaso, desvaloración, sentimiento de culpa, sentimiento de castigo y disconformidad consigo	Normal (1-10) Leve (11-16) Intermitente (17-20) Moderada (21-30) Grave (31-40) Extrema

			<p>mismo.</p> <p>Pérdida de placer, autocrítica, pensamientos o deseos suicidas, pérdida de interés, indecisión, dificultad de concentración.</p>	<p>(+40)</p> <p>Inventario de depresión de Beck II</p>
<p><u>Funcionamiento familiar</u></p>	<p>El funcionamiento familiar es la manera de interactuar de los miembros de una familia. Se produce por la interacción de las dimensiones de cohesión (afecto) y adaptabilidad (autoridad).</p>	<p>Cohesión es el vínculo emocional, que los miembros de la familia tienen entre sí.</p> <p>La adaptabilidad tiene que ver con la medida en que el sistema familiar es flexible y capaz de cambiar.</p>	<p>Balanceada</p> <p>De rango medio</p> <p>Extremas</p>	<p>Dispersa de 10 a 34</p> <p>Separada de 35 a 40</p> <p>Conectada de 41 a 45</p> <p>Aglutinada de 46 a 50</p> <p>Rígida de 10 a 19</p> <p>Estructurada de 20 a 24</p> <p>Flexible de 25 a 28</p> <p>Caótica de 29 a 50</p>
<p>Inteligencia</p>	<p>Es la capacidad general del individuo para ajustar y adaptar, conscientemente, su pensamiento a nuevas ideas y</p>	<p>Capacidad intelectual</p> <p>Razonamiento analógico</p>	<p>Habilidad para la resolución de problemas</p> <p>Capacidad para comparar</p>	<p>Superioridad intelectual 95 o más</p> <p>Superior al</p>

	exigencias.		formas y razonar por analogía.	<p>término medio 95-75</p> <p>Término medio 50</p> <p>Inferior al término medio 25-10</p> <p>Deficiencia intelectual 10 (Test de matrices progresivas de Rayen)</p>
--	-------------	--	--------------------------------	---

CAPÍTULO III

3. MARCO TEÓRICO

En este capítulo se presenta todo el sustento teórico de la investigación. Se describen los conceptos principales de nuestro estudio y las distintas teorías, que explican la situación de las mujeres que sufren violencia física y psicológica de sus parejas; así también se conceptualizan las características psicológicas de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica.

3.1 Violencia física y psicológica

Un punto de partida para acercarnos al concepto de violencia es hacer referencia a una definición.

Actualmente muchos autores explican qué es la violencia, particularmente Jackson, S.M. (2005:15) ofrece una definición muy clara y completa:

“Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como privada”

Una revisión de investigaciones realizadas en diversos países sobre la violencia en las relaciones de pareja, sostiene que la violencia entre las parejas de adolescentes y de jóvenes es significativa e incluso su magnitud es superior a la de las parejas adultas (Jackson, Cram, y Seymour, 2000).

Kury y cols. (2004) se refieren a las jóvenes, quienes mencionan que son objeto de más ataques violentos en comparación con las mujeres de mayor edad. El dato porcentual preciso es entre 12,5% y 28%.

Otros autores han apoyado la reducción de la agresión a lo largo del ciclo vital de las personas (Smith, White y Holland, 2003; Fritz y O’Leary, 2004).

Una definición de violencia física, que tomamos para esta investigación, es la proporcionada por Corsi (1994:44): “Una escalada que puede comenzar con un pellizco y continuar con empujones, bofetadas, puñetazos, patadas, torceduras, pudiendo llegar a provocar abortos, lesiones internas, desfiguraciones, hasta el homicidio”.

La violencia física es la forma más evidente del maltrato doméstico y la que más se ha utilizado en el tratamiento legal. Aparece como el último recurso que utiliza el agresor, ya que antes ha intentado controlar a la pareja con otros tipos de violencia más “sutiles”, como la emocional y verbal (Ramírez, 2000)

Según Alberdi, y Matas, (2002) la violencia psicológica es toda conducta orientada a la desvalorización de la otra persona

Algunos de los comportamientos que manifiestan quienes ejercen violencia contra las mujeres son la “ridiculización, amenazas verbales e insultos, humillación; aislamiento social y económico; celos y posesividad; amenazas verbales de maltrato, daño físico o tortura; amenazas repetidas de divorcio, abandono o de tener una aventura con una mujer; destrucción o daño a objetos personales a los que se les tiene cierto apego o cariño” (Follingstad, 1990:5).

3.2 Personalidad de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica

La orientación teórica sobre los rasgos de personalidad es principalmente cuantitativa o empírica, dado que introduce un análisis estadístico en el estudio de las características de personalidad. Está centrada en la medición de personalidad atendiendo a las características psicológicas específicas del individuo también denominadas rasgos. Para definir la personalidad nos referimos a Catell, R.B. (1975), uno de los promotores más representativos de la psicología científica y creador del test de personalidad 16 PF, muy válido y confiable.

Catell, (1975:15) dice: *“La personalidad es lo que determina la conducta en una situación y un estado de ánimo definido, el rasgo presenta tendencias reactivas*

generales y nos indica características de conducta del sujeto que son relativamente permanentes”.

También consideramos la definición proporcionada por Allport, G. (1980:46): “La personalidad es la organización dinámica de los sistemas psicofísicos que determinan una forma de pensar y de actuar, única en cada sujeto en su proceso de adaptación al medio”

Otro autor considerado en la que esta investigación se fundamenta es Huber, B. (1997:28), sobre la personalidad expresa que son “las fuerzas que determinan como se percibe de forma subjetiva los acontecimientos externos, como se experimentan, como se valoran y como se responde a ellos mismos son las experiencias vivenciadas del mundo interior de la personalidad”.

Muchas teorías han tratado de explicar la formación y el desarrollo de la personalidad. Cada una le atribuye a diferentes aspectos. La teoría más aceptable es la determinista, que explica cómo herencia y ambiente interactúan.

Uno y otro en concomitancia forman la personalidad de cada sujeto desde sus primeros años. Los niños difieren ampliamente unos de otros, tanto por su herencia genética como por variables ambientales dependientes de las condiciones de vida intrauterina y de su nacimiento; además de su futuro desarrollo biopsicosocial.

Entre las características de la personalidad, que parecen determinadas por la herencia genética, al menos parcialmente, están la inteligencia, el temperamento y la disposición a sufrir algunos tipos de trastornos mentales.

¿distintas situaciones a las que se enfrenta. (Dicaprio N. S., 1987, citado por, Rios Nathali. 2016). En general la personalidad de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica queda determinada por el contexto que las rodea. Por consiguiente manifiesta las mismas concepciones de la familia, su constitución y además la percepción hacia los hombres.

La asimilación de una vida marcada por las dificultades y la incertidumbre permite descubrir en las mujeres violentadas, con frecuencia, sentimientos de inseguridad.

Adherido a lo anterior conllevan un vacío afectivo, desprotección, bajo autoconcepto con autopercepción de indignidad, sentimientos de culpa, desconfianza hacia los hombres, distorsión de la realidad, ausencia de valores y baja autoestima, acompañada de estado de depresión y, en muchos casos, de desesperanza.

La percepción de vida en aquellas mujeres víctimas de violencia física y psicológica se torna inmediata más que mediata. En su situación los acontecimientos les impiden asumir una postura con propósito hacia el futuro, su visión se limita a vivir el hoy. (Caummaudo, M., 2009)

Los rasgos de personalidad representan tendencias activas generales e indican características de conducta, que son relativamente permanentes.

“El rasgo implica una configuración y regularidad de conducta a lo largo del tiempo y las situaciones. Cada persona tiene patrones característicos de percepción y de relación con otras personas y situaciones (rasgos personales), dicho de otro modo, toda la gente tiende a enfrentarse a las situaciones estresantes con un estilo individual pero repetitivo”. (Cattell, R.B., 1975. Citado por Ríos E., 2016: 30).

En las mujeres víctimas de violencia física y psicológica se despliega un contexto de relaciones por las cuales se muestran como son. Pero existe superpuesto un segundo contexto, donde manifiestan sus rasgos de personalidad de acuerdo con el estatus social que tienen.

Ambos contextos deben ser diferenciados para resguardar su “yo” personal de las acusaciones sociales. Para una mujer que sufre violencia infringida por su pareja le resulta muy perturbador encontrarse en un espacio de no violencia frente a una persona que desconoce.

Entre los rasgos más salientes del perfil de personalidad en mujeres víctimas de violencia se observa inestabilidad emocional, inconstancia y abulia laboral; tendencia al desorden financiero, a las comodidades que su agresor le puede o no ofrecer. Esta situación contrasta con el pesimismo y la desesperanza expresada hacia su futuro o la falta de discernimiento ente lo verdadero y lo falso, ingenuidad y credulidad en las promesas de terceros.

Las mujeres víctimas de violencia física y psicológica integran una personalidad sentimental e introvertida. Desde su vivencia perturbadora lo uno y lo otro pueden tornarlas hurañas y melancólicas.

Hacen lo posible por pasar desapercibidas, son silenciosas por temor a sus agresores porque están aterrorizadas, sienten temor, pánico y no controlan sus vidas. Inclusive se sientes incapaces e impotentes para resolver su situación de constante riesgo, porque son controladas y hasta dominadas.

3.3 Autoestima en mujeres víctimas de violencia física y psicológica.

El término autoestima se refiere a la evaluación que una persona hace y comúnmente mantiene con respecto a sí mismo.

Para Coopersmith, (1967), citado por De los Ríos, (1999:23):

“La autoestima expresa actitudes de aprobación o desaprobación e indica la medida que una persona cree ser capaz, importante, exitoso y digno. La autoestima de una persona es un juicio de mérito que se expresa mediante las actitudes que mantiene hacia el ego. Es una experiencia subjetiva transmitida a otros mediante reportes orales y otros comportamientos expresivos”

El desarrollo de la autoestima, según Barrenechea, (1995), citado por De los Ríos,(1997:26)

“Es un proceso que se inicia en los primeros años de vida en la familia, si un niño es amado por sus padres, criado en un ambiente de libertad, donde se aceptan las

diferencias individuales, se dicen las cosas tal como son, sin prejuicios o enjuiciamientos, donde se reconocen los éxitos alcanzados, se aprende que todo esfuerzo, es capaz de enfrentar al mundo social con seguridad, sin temor a perder, porque puede volver a intentar”.

La autoestima está conformada por cinco áreas:

El autoconocimiento: Implica que la mujer víctima de violencia conozca su “yo” de manera integral; es decir, en el aspecto biológico psicológico y social. Es la capacidad de reflexionar sobre sí misma acerca de características personales, gustos y preferencias.

El autoconcepto: Es la creencia que tiene la persona de sí misma. Esto se basa en el juicio que los demás hacen respecto a su conducta. Esta área se forma a través de los comentarios, diálogos, actitudes de la familia, amigos, colegas y grupo de pares. Esta área aporta a construir la propia imagen y la seguridad o inseguridad de la persona según sea el caso.

La autoevaluación: Es la autocrítica que la víctima de violencia hace de sí misma mediante juicios valorativos, a cerca de los sentimientos, de los actos del intelecto al considerarlos como buenos o malos. Con la utilización de la autoevaluación se organizan los acontecimientos del entorno y se planifican acciones concretas frente al medio que la circula; dependerá de la capacidad de abstracción de cada persona.

La autoaceptación: La mujer víctima de violencia tiene que conocer e identificar sus potencialidades y debilidades en sí misma. Es importante que haya una aceptación auténtica, sin distorsión de la realidad, con la finalidad de aumentar su seguridad individual para evitar ser dañada. Su agresor le impedirá crecer, provocándole que deje de observarse tal cual es.

El autorrespeto: Se relaciona con el amor hacia uno mismo. Tiene que ver con los sentimientos y emociones, que las mujeres víctimas de violencia pueden tener o no y también con su capacidad de sentirse orgullosas de sí mismas, de lo que realizan y de

las posesiones. El autorrespeto es buscar metas realistas, alcanzables, esforzarse por ellas, adquirir nuevas habilidades y desarrollar las que se poseen.

Las cinco áreas que integran la autoestima conllevan aceptarse y valorarse de manera auténtica y positiva.

Las mujeres víctimas de violencia física o psicológica pueden padecer una baja autoestima, porque sus *relaciones están conformadas por personas que necesitan dominar al otro para validarse o, contrariamente, permiten ser dominadas si consideran que lo merecen.*

Las víctimas de violencia son personas inseguras que no controlan sus impulsos o han sido abusadas a corta edad. Tienen mayor predisposición a caer en una relación de codependencia y abuso. (Recuperado de <http://noticias.universitaria.net.mx/en-portada/noticia/2011/08/16/857277/baja-autoestima-causante-violencia.html>).

Según la Guía de Autoestima contra la Violencia de Género hay relaciones “adictivas” caracterizadas por una falta de consideración, respeto contrarias a sustentar relaciones gratificantes y cooperativas entre dos personas conscientes de su valor.

En consecuencia, se establecen relaciones de poder, sometimiento, sufrimiento entre “víctima” y “verdugo”. Es importante saber que estas situaciones dolorosas, que rebajan a las mujeres tienen su origen en un problema interno consigo mismas.

Tomar consciencia de aquella realidad a nivel individual es un paso indispensable para cambiar esas situaciones degradantes.

3.4 Depresión en las mujeres víctimas de violencia física y psicológica

La expresión “ánimo” tiene que ver con el término latino *ánima*, que alude al alma o principio de vida. Se considera que un estado así está presente en toda la humanidad y no puede constituir una anormalidad.

Según (Beck,A 1985:123) la depresión “es una enfermedad que afecta al organismo, al ánimo, a la manera de pensar; afecta la forma en que una persona se valora así misma y a la forma en que uno piensa” (citado por N. Subieta,2013:32)

El ánimo es una emoción de duración prolongada, que afecta la vida psíquica por completo y como tal es proclive a la oscilación con una tendencia a volver al estado basal. Se puede decir que los síntomas de la depresión o tristeza oscilan dentro los límites de la normalidad en tanto la vida cotidiana no esté afectada por aquéllas.

Cuando las emociones traspasan un límite implícito incurren en una alteración que inhabilita la vida afectiva. Se estima que el escenario es un trastorno del ánimo (Arias, 2004). En definitiva, los trastornos del ánimo se garantizan también según su intensidad, pues, parten desde lo leve pasan por lo moderado y pueden llegar a lo severo. Es posible que la situación de vida de una persona peligre.

En todos los cuadros depresivos se puede distinguir una carga precipitante de factores ambientales, hereditarios o psicológicos. Al respecto parece existir, además, cierta continuidad entre aquellos síndromes de naturaleza más reactivos y otros más endógenos.

En el caso de los trastornos bipolares sé que podrían ser una entidad más o menos diferenciada (Pérez, 2011).

La intervención sobre la depresión comienza a ser psicoterapéuticamente más eficaz, a raíz del desarrollo de los modelos cognitivo conductuales, cuyo ámbito de aplicación amplio y flexible incluye al individuo, la familia y el grupo. También abarca la sociedad en su unión con el modelo de competencia.

Se puede decir que las mujeres víctimas de violencia viven dentro un ambiente que coarta en gran medida su libertad. Están abrumadas por el miedo, no pueden satisfacer sus deseos. Viven constantemente bajo peligro de experimentar sentimientos desesperanzadores e impotencia.

3.5 Funcionamiento familiar de las víctimas de violencia física y psicológica.

Con respaldo de Olson, citado por Ferreira, A. (2003:46): “El funcionamiento familiar es la manera de interactuar de los miembros de una familia, el cual se produce por la interacción de las dimensiones de cohesión (afecto) y adaptabilidad (autoridad), que es facilitada u obstaculizada por la manera de comunicarse”.

En esta línea Herrera, P. (1999:25) explica:

“La familia es el conjunto de personas que conviven organizadas en roles fijos (padre, madre, hermanos, tíos), con vínculos que pueden ser consanguíneos o no, con un modo de existencia económica y social comunes, con sentimientos afectivos que los unen y aglutinan”.

El núcleo familiar constituye un sistema orientado a brindar bienestar, seguridad y desempeño apropiado a conductas básicas que permiten la internalización de los microentornos, que rodean a la persona y son parte de la sociedad en general.

Debido a la influencia de factores individuales y sociales es usual encontrar en nuestro medio a grupos familiares desintegrados o carecen de condiciones económicas, sociales, morales y culturales apropiadas para brindar a sus hijos los elementos mencionados. Así, la estructura interna de la familia es afectada y por eso asume características particulares como la disgregación, el aglutinamiento o un estado híbrido.

Dentro del proceso de organización familiar se encuentran aspectos específicos, que afectan su estabilidad e integración y se constituyen en generadores de conflictos, y de conductas individuales, socialmente inadecuadas, que generan tensión.

Existe tensión a causa de conflictos interpersonales entre los integrantes de la familia, obligándose a dividirse. También la hay por adquisición y desarrollo de conductas específicas, por ejemplo: agresión y rechazo.

La búsqueda de culpables frente a la problemática, que afronta la familia en un momento dado es un proceso que lleva a mutuas acusaciones y respuestas de defensa. Estas deterioran la comunicación y las relaciones con notorios efectos en los hijos, quienes deben sufrir las consecuencias en su desarrollo psicosocial.

Herrera, P. (1999) menciona la existencia de dos tipos de familias: funcionales y disfuncionales.

a) Familias funcionales: Las relaciones familiares están bien establecidas y son de tipo positivo para todos sus miembros. Se muestran satisfechos de estar juntos, pero reconocen que cada uno de ellos tiene intereses y necesidades individuales por lo que se precisan ciertos grados de privacidad.

Fomentan los intercambios entre sus miembros cuyos beneficios son mayores a los costos que lo sustentan. En un sentido más amplio una familia funcional promueve la reciprocidad a largo plazo y de forma permanente.

Tiene límites claros y precisos, todos son conscientes que la familia es una unidad. Presentan una estructura flexible, un amplio repertorio de posibilidades conductuales, que facilitan la resolución de los problemas, no se refuerzan comportamientos indeseables.

b) Familias disfuncionales: En estas familias existe una disfunción jerárquica con presencia de triangulaciones o coaliciones insanas, que entorpecen la función normal de la autoridad parental. Se expresa en estilo autoritario y en otras ocasiones ejerce funciones decisivas.

Consienten alteración de la jerarquía dentro del grupo familiar, borrosidad en la delimitación de funciones de los distintos miembros del grupo. Se aprecia la presencia de patologías producidas por el desequilibrio de la estructura familiar.

Los síntomas representan mensajes no verbales dentro de un contexto de comunicación disfuncional y alterada. La expresión de los sentimientos está marcada,

el humor del fondo familiar es hostil y triste, y pocas cosas sugieren que la empatía se valore o utilice como medios de comunicación.

Watzlawick, P. (1995) expresa que el fracaso en la comunicación entre individuos se presenta cuando:

- Estos se comunican en un código distinto
- El código en el que se trasmite el mensaje ha sido alterado dentro del canal
- Existe una falsa interpretación de la situación
- La comunicación digital no concuerda con la comunicación analógica
- No se toma en cuenta el mensaje del emisor

La familia de la mujer víctima de violencia se caracteriza por la fragilidad del vínculo familiar, donde cada vez aquélla es externa a sí misma. Muchos padres, madres e hijos son visitantes en sus propias casas.

La relación de los hijos con sus padres es frágil, debido a diversos factores como el abandono, el maltrato, el abuso y la violación lo que genera una carencia afectiva.

Modelo circunflejo de funcionamiento familiar Faces III de Olson

El modelo circunflejo de Olson, D.H. es un modelo plantea tres dimensiones centrales del comportamiento familiar: cohesión, adaptabilidad y comunicación.

Estas dimensiones permiten establecer 16 categorías de familias, las cuales según el grado de funcionalidad de su interacción se ubican en tres rangos:

Familias balanceadas que podrían establecer un equilibrio en los niveles de apego y de flexibilidad para el cambio, gracias a su adecuado proceso de comunicación.

Familias de rango medio que serían extremas en alguna de las dimensiones de cohesión o adaptabilidad, pero balanceadas en la otra.

Familias extremas que tendrían muy altos o muy bajos niveles de apego y de flexibilidad.

La cohesión se define como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí. La cohesión familiar evalúa el grado en que los miembros están separados o conectados a ella. Dentro del modelo circunflejo los conceptos específicos para medir y diagnosticar la dimensión de cohesión familiar son: vinculación emocional, límites, coaliciones, tiempo, espacio, amigos, toma de decisiones, interés y recreaciones.

La familia de la mujer víctima de violencia se caracteriza por la fragilidad del vínculo familiar, donde cada vez la familia es externa a sí misma. Muchos padres, madres e hijos son visitantes en sus propias casas. La relación con sus padres es frágil porque hay maltrato, abuso, violación lo que genera una carencia afectiva.

La mala comunicación familiar, las necesidades emocionales no satisfechas y el rol no cumplido por parte de los padres es un puntapié para que las mujeres inicien y sigan en ese mundo de violencia.

La despreocupación de la familia por el destino de la hija puede iniciarse a edades tempranas, cuando ésta se encuentra aún bajo la tutela de los padres.

El rol de las mujeres víctimas de violencia provoca, por una parte, el distanciamiento progresivo o la ruptura afectiva con el grupo de origen y, por otra, vergüenza por la transgresión de los valores culturales y familiares.

Los padres de las mujeres violentadas rara vez se enteran sobre la situación que están viviendo sus hijas. Muy pocas de las mujeres víctimas de violencia, que sufren violencia conservan una relación fluida con su familia de origen.

Pese a las circunstancias de maltrato, violencia, amenazas y opresión a las que se han visto sometidas la mayoría de las mujeres víctimas de violencia es digno resaltar que, ante sus propios hijos, ante su hogar, manifiestan sentimientos de amor y protección intercalados con momentos de ambivalencia. Sufren altibajos que se traducen en conflictos, sanciones para los hijos, abandono e incluso olvido en casos extremos.

No obstante, lo que resalta es que a pesar de su crisis moral, personal y social, cuando lo desean procuran brindar el máximo afecto a su familia y, en general, a los hijos suyos si se trata de una unión con otra persona que tuvo hijos.

Es tal este sentimiento de afecto maternal en ellas que aún bajo la violencia que sufren permiten el libre nacimiento de sus propios hijos, pese a las circunstancias contraproducentes y de abandono que las rodea.

Proporcionalmente a otros grupos de mujeres en las meretrices el porcentaje de ellas que recurre al aborto es bajo. Para la mujer violentada la maternidad no es una vergüenza social, que deba ocultar.

Cuando las mujeres violentadas profesan sus sentimientos a sus familias de origen, estas procuran brindarles apoyo. La mayoría elige la comunicación telefónica para hacerlo y los mensajes de texto por celular; sin embargo, su situación no es advertida claramente porque ellas han elegido aparentar que están bien con sus parejas.

El análisis que se hizo en esta investigación prioriza la forma y el contexto de la comunicación, las habilidades de comunicación positiva tales como empatía, la comunicación reflexiva y los comentarios de apoyo, porque permiten a las familias compartir entre sí sus necesidades y preferencias, cambiantes, en relación con la cohesión y la adaptabilidad.

Las habilidades negativas tales como los dobles mensajes, vínculos y críticas disminuyen la habilidad para compartir los sentimientos y restringen, por lo tanto, la movilidad de la familia en las otras dimensiones.

Se considera que la interacción a nivel de la dimensión de cohesión y adaptabilidad condiciona el funcionamiento familiar. Cada una de estas dimensiones tienen cuatro rasgos y su correlación determina 16 tipos familiares, integradas en tres niveles de funcionamiento.

La dimensión de cohesión es considerada unificante y tiene dos componentes: el vínculo emocional de los miembros de la familia y el grado de autonomía individual, que una persona experimenta en la familia. (Olson, D.; Portner, J. y Lavee, 1985. Citado por Ferreira, A., 2003).

La cohesión determina cuatro niveles: dispersa, separada, conectada y aglutinada

Nivel de funcionamiento familiar: La correlaciones entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad son las que determinan niveles de funcionamiento familiar.

En el rango balanceado se ubican las familias de óptimo funcionamiento, mientras que en extremo se ubican las familias no funcionales.

Familias de tipo balanceadas: Son flexiblemente separadas, flexiblemente conectadas, estructuralmente separadas, estructuralmente conectadas.

En los sistemas abiertos los individuos se distinguen por su habilidad para experimentar y balancear los extremos de independencia y dependencia familiar. Tienen la libertad de estar solos o conectados al miembro de la familia que elija.

El funcionamiento de tales familias es dinámico por lo que puede cambiar. La familia es libre para moverse en la dirección que la situación del ciclo de vida familiar o la socialización de un miembro de la familia lo requiera. Este tipo de familia es considerado el adecuado.

Familias de tipo rango medio: Las familias de esta categoría son extremas en una sola dimensión e incluyen a las flexible dispersa, flexible aglutinada, caótica separada, caótica conectada, estructuralmente dispersa, estructuralmente aglutinada, rígidamente separada, rígidamente conectada.

El funcionamiento de estas familias presenta dificultades en una sola dimensión, pueden ser originadas por momentos de estrés.

Familias de tipo extremas: Las familias de esta categoría son extremas en las dimensiones de cohesión y de adaptabilidad. Hablamos de la familia: caóticamente dispersa, caóticamente aglutinada, rígidamente dispersa y rígidamente aglutinada.

Estas familias tienen un funcionamiento menos adecuado. Olson, D. H. Considera varios aspectos al respecto: Las familias extremas son una forma exagerada de las de rango medio, ya que pertenecen a un continuo de características que varían en intensidad, cualidad y cantidad. En momentos especiales de la vida familiar un funcionamiento extremo puede ser beneficioso para la estabilidad de sus miembros.

En muchos casos el problema de un miembro de la familia o pareja puede considerar el funcionamiento familiar como extremo, por ejemplo: si un miembro de la pareja desea el divorcio considerará que la familia tiene un funcionamiento extremo.

Los grupos extremos pueden funcionar bien por el tiempo que todos los miembros de la familia lo deseen. Esto es importante porque hay grupos culturales que determinan funcionamientos familiares extremos (Olson, D. H., 1982-1983).

3.6 Inteligencia de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica.

Primero se definirá lo que es inteligencia con base en Raven, (1993:14), quien define la capacidad intelectual como: “La habilidad del sujeto de comprender el mundo que lo rodea y los recursos que la rodea y los recursos que posee para enfrentarse a sus exigencias y desafíos”

El razonamiento o inteligencia lógica es necesaria para adquirir aprendizajes nuevos y especialmente con elementos abstractos, característicos de las matemáticas, las ciencias y algunos aspectos de lenguaje.

La inteligencia está integrada por un conjunto de habilidades y estas a su vez por factores de la inteligencia que no deben entenderse como entidades sustanciales, elementos reales, procesos fenómenos o funciones psíquicas en el viejo sentido de aptitudes, poderes o rasgos. (Raven, 1993).

Otras definiciones describen la inteligencia como la habilidad de pensar en forma abstracta, aprender o adaptarse al medio ambiente. Sin embargo, todas estas definiciones fueron criticadas por una u otra razón.

La habilidad obviamente es necesaria para la sobrevivencia. Según Lewis es necesario desarrollar el pensamiento abstracto porque se trata de un aspecto importante de la inteligencia, aunque no es el único (Aiken, 2003).

La inteligencia es una característica de la personalidad de un individuo y un factor importante al momento de hablar de las mujeres víctimas de violencia.

Se han propuesto muchas definiciones de inteligencia, la mayoría de ellas tiende a poner el acento en uno de los siguientes aspectos: el considerar la inteligencia como la capacidad para manejar y comprender símbolos abstractos y relaciones o bien el considerarla como la capacidad para adaptarse a nuevas situaciones, aprovechándose de las anteriores experiencias con lo que de hecho se identifica así la inteligencia con la capacidad de aprendizaje. (Morales, R., 1980).

El nivel de instrucción de las mujeres víctimas de violencia física o psicológica es variable, pero se cree que la mayoría dejó la escuela en el nivel intermedio o medio.

Existen mujeres que tienen otra profesión, por lo general técnica, como peinadora o costurera, algunos inclusive de secretaria o profesional pero la mayoría no tiene otra profesión.

Las mujeres víctimas de violencia que presentan una inteligencia baja se caracterizan por ser lentas en la comprensión, al aprender y están inclinadas a interpretaciones concretas y literales, debido a una escasa capacidad intelectual o a la influencia de factores psicopatológicos que limitan su actuación.

Por tanto, su bajo nivel intelectual influye en su incapacidad laboral ya que es frecuente en muchas de las mujeres víctimas de violencia el analfabetismo, sobre todo las de clase social baja. Otras tan sólo iniciaron estudios de primaria, pero no los

concluyeron con el agravante que dos o tres años de educación no son de mucha utilidad en una sociedad cambiante y con mayores exigencias educativas, capacitación, para el desempeño de cualquier actividad laboral.

Las mujeres víctimas de violencia con una inteligencia alta se caracterizan por ser listas, de pensamiento abstracto. Alta capacidad mental para los estudios, tiende a ser rápida en la comprensión y en el aprendizaje.

Esto quiere decir que a las mujeres víctimas de violencia física y psicológica ejercida por sus parejas se les dificultan tomar una acción preventiva de conflictos, es más tienden a vivir en permanente agresión y fomentan en sus parejas habilidades emocionales diferenciales con posibles maltratadores.

CAPÍTULO IV

4. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Área de estudio

El presente trabajo se encuentra dentro del área de la Psicología Clínica, “campo de estudio, valiéndose de diferentes pruebas y técnicas psicológicas existentes se encarga de la evaluación y diagnóstico de la estructura de la personalidad” (Werner, 1991: 6).

Esta investigación describe las características psicológicas de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica. Se identifica como:

Diagnóstica-Descriptiva. - Porque expone un proceso psicológico “evaluable e identifica datos obtenidos y después realizar un análisis de los resultados obtenidos” (Rodríguez,1996).

Diagnóstica porque la obtención de la información se utilizó test y escalas aplicadas a la muestra elegida objeto de estudio.

Descriptivo porque con los datos habidos se busca brindar una detallada y minuciosa información, respecto al fenómeno estudiado. En este sentido “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de las personas, grupos, comunidades, fenómenos, que sean sometidos a análisis” (Hernandez-Sampieri, 2003:115).

El estudio realizado comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual y la composición de la situación o fenómeno en la que se encuentran las mujeres víctimas de violencia física y psicológica.

Se trabajó sobre realidades o hechos y sus características en los niveles:

- **Teórico** que permite describir las características que posee la variable, en base al fundamento teórico existente. La información obtenida en esta

investigación sirvió para conocer las características psicológicas de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica.

- **Cuantitativo** debido a que se realizó una recolección de datos con distintos test. La información obtenida está expuesta en un análisis e interpretación teórica de los resultados, a través de los procesos estadísticos en forma cuadros, gráficos y porcentajes.

4.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

4.2.1. Población

La población objeto estuvo está constituida por 450 mujeres víctimas de violencia física y psicológica, que asisten a la Unidad Servicio Legal Municipal (SLIM), dependiente del Gobierno municipal de la ciudad de Tarija.

Los datos de base corresponden al último trimestre del año 2017 época que incrementaron mucho más los casos de violencia hacia la mujer.

El sector de la población femenina considerada para esta investigación presenta las siguientes características: edad mínima de 18 años, el estado civil es casadas, solteras, concubinas o en etapa de enamoramiento.

Algunas tienen un hijo o más de dos, otras solo están en una relación de pareja, según datos recabados del registro de gestión y proporcionados por la médico Carina Flores, jefa del SLIM.

La información obtenida indica que la gestión 2017 el total de casos de violencia fue 1800. De esta cantidad se eligieron solo aquellas mujeres que cumplen con el requisito exigido por la investigación: ser víctimas de violencia física y psicológica.

Los criterios de selección para la muestra son:

- Mujeres que sufrieron alguna vez violencia, física y psicológica por parte de su pareja
- Mujeres que estén dispuestas a colaborar con la investigación

4.2.2. Muestra

La muestra estuvo constituida por 54 mujeres, que sufren violencia equivalente a más del 10% de la población con la que se trabajó.

Para la selección de la muestra se utilizó la técnica del muestreo probabilístico-intencional, ya que *“todos los elementos de una población tiene la misma posibilidad de ser seleccionados, lo que permite que la muestra sea representativa de la población”* (Scheaffer, 2000:32).

Para una mejor obtención y representación de la muestra se decidió emplear el muestreo probabilístico, por medio de esta técnica se decidió utilizar alguna causa de fuerza mayor común a toda la población con el propósito de alcanzar una mejor representatividad en los resultados de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica.

La muestra se presenta en detalle por edades a partir de los 18 años a 35 años y de 34-49 y +60 años con mujeres en la etapa de noviazgo concubinas y casadas tomado $6 \times 9 = 54$.

4.3. MÉTODO, TÉCNICA E INSTRUMENTOS.

Los métodos, técnicas e instrumentos que se emplearon para esta investigación son presentados de manera esquemática en la siguiente tabla.

Elección de los métodos, técnicas e instrumentos

OBJETIVO	MÉTODOS	TÉCNICAS	INTRUMENTOS
Personalidad	Test psicológico	inventario	16 PF Catell
Autoestima	Test psicológico	inventario	35 B
Depresión	Test psicológico	inventario	Depresión de Beck
Funcionamiento Familiar	Test psicológico	cuestionario	Del doctor David H. Olson
Nivel intelectual	Test psicológico	Test factorial	Raven

4.3.1. Métodos

-**Método teórico.** Este método *“lleva a explicar las características del objeto de estudio a través del análisis de documentos, revisión teórica y bibliográfica,*

participando en todo el desarrollo del trabajo, desde el diseño hasta la interpretación de análisis de la información” (Vivanco, 2005:79).

Mediante este método se puede dividir el objeto de estudio en partes para el análisis a detalle de cada uno. Una vez comprendida su esencia se procedió a construir un todo haciendo mediante la síntesis. Con estos dos procesos se obtuvo una mejor comprensión del fenómeno investigado, facilitando su interpretación conceptual a partir de los datos obtenidos empíricamente y mediante análisis, síntesis, inducción y deducción.

-Método empírico. - Se utilizó este método principalmente en la recolección de datos, mediante la aplicación de los diferentes instrumentos para el registro, medición y análisis de la realidad en el proceso de investigación.

-Métodos estadísticos. - El método estadístico permite que “la información recogida en las escalas numéricas serán procesadas y tabuladas, en base a la cual se calcularán los datos” (Tamayo, 2004:36).

Han sido elaborados cuadros para cada una de las variables propuestas en la operacionalización, se obtuvo una respuesta grafica de las mismas.

4.3.2 Técnicas

Para lograr obtener resultados objetivos dentro de la investigación, se utilizaron distintas técnicas:

-Inventario. - Es un conjunto de ítems reagrupados en escalas destinadas a evaluar características psicológicas de un individuo, a través de las cuales tiene diferentes escalas de medición. Por lo siguiente demuestra la conformidad o no de los sujetos con los enunciados de los ítems.

-Entrevista semiestructurada. - Consiste en la aplicación de una guía con una serie de preguntas determinadas, donde es posible cambiar el orden, obviar o añadir alguna pregunta que sea necesaria en la entrevista, es decir el entrevistador no sigue el orden

de las mismas de manera rígida, sino éstas se van adaptando a la persona que es entrevistada.

-Cuestionario. - Es una técnica de recogida de información por medio de preguntas, que están organizadas en un cuestionario impreso. Las preguntas se diseñaron para llevar, a quienes las respondan, a un proceso de reflexión propio y personal que refleje su sentir.

-Test factorial. - Se utiliza para analizar las inter correlaciones existentes entre una serie de variables, como son las puntuaciones alcanzadas en el test psicológico donde se hizo un análisis factorial. Con el test se pudo explicar las inter correlaciones en los términos de algunos factores subyacentes.

El análisis factorial contribuye a una mejor comprensión de la organización de los componentes de inteligencia, aptitudes y personalidad

4.3.3. Instrumentos

A continuación, se desarrolla de manera específica cada uno de los instrumentos planteados que se utilizaron en esta investigación los cuales son:

➤ **Inventario de personalidad 16 PF**

- a) Autor: Raymond B. Cattell, 1950
- b) Objetivo del test: Identificar los rasgos sobresalientes de la personalidad de un individuo:
- c) A cuál objetivo específico de la investigación contribuye: Al objetivo número 1 que es identificar los rasgos de personalidad de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica por parte de su pareja.
- d) Año de creación del test y de la versión que se está utilizando: El test fue creado en 1950, la versión que se está utilizando es la numero cinco.
- e) Dónde fue creado y estandarizado el test: La primera versión de test fue en el año 1949 la adaptación en español se hizo en Barcelona-España La quinta

edición del 16PF continúa midiendo los mismos dieciséis factores primarios de personalidad identificados por Cattell en la década de los 40.

- f) Resumen de los materiales que se emplean: Este test emplea un cuadernillo con 187 ítems que examinan 16 factores bipolares de la personalidad, cada factor cuenta con diferente número de preguntas y cada pregunta se puntúa de 0, 1 o 2 de acuerdo con la respuesta basándose en el total para establecer un tipo de factor bipolar.
- g) Resumen del procedimiento de aplicación y corrección del test: Este instrumento se aplica de forma individual o colectiva que califica 16 factores. Cada factor suma el total de la puntuación de sus preguntas, transformando ese puntaje en niveles bajo, medio, alto. Tanto el nivel alto como el bajo son diagnosticables; la valoración en el nivel medio representa resistencia a colaborar y a la prueba. Contempla además la evaluación de determinados factores o complejos secundarios de personalidad, tales como la extroversión, estabilidad, nivel de ansiedad, don de mando, inventiva, iniciativa y empuje.

➤ **Inventario de autoestima 35-B**

- a) Autor: Stanley Coopersmith
- b) El objetivo del test: Medir el nivel de autoestima actual del sujeto dando un puntaje específico
- c) Año de creación del test y de la versión que se está utilizando: Fue creado el año 1998.
- d) A cuál objetivo específico contribuye en la investigación: Responde al objetivo número 2 que es determinar el nivel de autoestima que presentan las mujeres víctimas de violencia física y psicología por parte de su pareja
- e) Dónde fue creado y estandarizado el test: Fue traducido al español en Chile en 1998 como base para la versión de adultos, el cual en 1967 sometió a una encuesta a los alumnos de ambos sexos de quinto y sexto grado.
En la prueba inicial el promedio de los muchachos no diferencia en sus apreciaciones, pero en la entrevista y con las observaciones más a fondo

Coopermith escogió a 85 muchachos y a ninguna niña para eliminar el género como posible obstáculo. Aunque la muestra final se limitó a niños blancos de clase media que difieren entre sí en solo dos años.

- f) Resumen de los materiales que se emplean: Este test emplea un cuadernillo de aplicación, normas de aplicación y protocolos de registro consta de 50 ítems, a los que el individuo responde con cuatro alternativas en un rango de 0 a 3, donde 0: es falso, 1: es cierto, 2: creo que es cierto, 3: estoy convencido de que es cierto.
- g) Resumen del procedimiento de aplicación y corrección del test: Para realizar la obtención del indicador de autoestima se realizó la sumatoria de los resultados individuales de todos los ítems con números pares.

De este total se restó la sumatoria de los resultados individuales de todos los ítems con números impares. Para calificar el inventario se procedió como ya se mencionó con la sumatoria de los números pares y la resta de los números impares, donde cada una tendrá un puntaje de 0 a 3. Si se obtiene un puntaje de 61 a 75 el sujeto se encuentra en un nivel óptimo, si presenta un puntaje de 46 a 60 es excelente, de 31 a 45 muy bueno, de 16 a 30 bueno de 0 a 15 regular; si presenta un puntaje de -1 a -15 es bajo, de -16 a -30 es deficiente, de -31 a -45 es muy baja, de -46 a -60 es extrema y de -61 a -75 es nulo.

➤ **Inventario de Depresión de Beck**

- a) Autor: Beck y Pearson educación, S.A
- b) El objetivo del test: Objetivo es medir la severidad de la depresión es adultos y adolescentes a partir de los 13 años
- c) Año de creación del test y de la versión que se está utilizando: En 1961 La versión que se está utilizando es la del 2011.
- d) Año de creación del test y de la versión que se está utilizando: Está diseñado para responder al objetivo número 3, que es conocer los niveles depresión y presentan a las mujeres víctimas de violencia física, y psicológica por parte de su pareja.

- e) Dónde fue creado y estandarizado el test: En U.S.A se hizo la adaptación al español para Latinoamérica. Y fue estandarizado en España a través de un estudio de 712 personas entre 18 a 79 años de edad. El porcentaje de mujeres osciló entre 63,6 y 76,5.

Como criterio de oscilación se utilizó la existencia de dificultades intelectuales o lingüísticas para completar la prueba.

- f) Resumen de los materiales que se emplean: En este test empleó un cuadernillo de aplicación, que está compuesto por 21 ítems.
- g) Resumen del procedimiento de aplicación y corrección del test: El test se aplica de forma individual o forma colectiva y casi no presenta dificultades en su administración, es fácil de utilizar.

El lugar donde se administra en el test debe estar bien iluminado para permitir la lectura; además debe ser un entorno lo suficientemente tranquilo a fin de facilitar una concentración adecuada en general. Para completar el test es de un tiempo entre 5 y 10 minutos.

Las instrucciones para el BDI-II son las siguientes: Este cuestionario consta de 21 grupos de enunciados, por favor lea cada uno de ellos cuidadosamente. Luego elija uno de cada grupo, el que mejor describa el modo como se ha sentido las últimas dos semanas, incluyendo el día de hoy.

Marque con un círculo el número correspondiente al enunciado elegido. Si varios enunciados de un mismo grupo le parecen igualmente apropiados, marque el número más alto. Verifique que no haya elegido más de uno por grupo, incluyendo el ítem 16 (cambios en los hábitos de sueño) y el ítem 18 (cambios en el apetito).

-Test de matrices progresivas de Raven (Escala general)

- a) Autor: John C. Raven

- b) El objetivo del test: Destinado a medir la capacidad intelectual, como para comparar formas y razonar por analogía, independencia de los conocimientos adquiridos.
- c) Año de creación del test y de la versión que se está utilizando: El año de creación fue en 1938 y la versión que se utilizo es de escala general
- d) A qué objetivo específico contribuye en la investigación: Este test responde al objetivo número 5, que es establecer el nivel de inteligencia de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica.
- e) Dónde fue creado y estandarizado el test: Fue creado en Inglaterra en 1936.
- f) Resumen de los materiales que se emplean: Para este test se emplea un cuadernillo de matrices que se encuentra en 5 series de la A la E, cada una con 12 matrices numéricas del 1 al 12 en orden de dificultad creciente.

Cada serie tiene un protocolo de la prueba u hoja de respuestas, que consta de tres: a) datos de sujeto, b) anotación y calificación de respuestas propuestas por el sujeto, de 2 elecciones para diagnóstico, y para el registro general de actitudes. Una plantilla de calificación, una carpeta de evaluación con las equivalencias diagnósticas y baremos correspondientes.

- g) Resumen del procedimiento de aplicación y corrección del test: Este test describe piezas faltantes de una serie de láminas pre-impresas.

Se pretende que el sujeto utilice habilidades perceptuales, de observación y razonamiento analógico para deducir el faltante en la matriz. Se le pide al paciente que analice la serie que se le presenta y que, siguiendo la secuencia horizontal y vertical, escoja uno de los ocho trazos el que encaje perfectamente en ambos sentidos, tanto en el horizontal como en el vertical.

No se utiliza límite de tiempo, pero dura aproximadamente 60 minutos. Se realizó la corrección con la platilla 3. Se sumó el número de aciertos verticalmente.

-Cuestionario Faces III de Olson Funcionamiento Familiar

- a) Autor: El doctor David H. Olson y colaboradores desarrollaron el modelo circunflejo.
- b) El objetivo del test: Tres dimensiones centrales del comportamiento familiar: cohesión, adaptabilidad y comunicación
- c) Año de creación del test y de la versión que se está utilizando: Fue creado en (1986) y la versión que se está utilizando es la número 3.
- d) A qué objetivo específico contribuye en la investigación que se está diseñando: Responde al objetivo número 4, que es determinar el funcionamiento familiar, través de los componentes de cohesión y adaptabilidad que existe en las mujeres víctimas de violencia física y psicológica.
- e) Dónde fue creado y estandarizado el test: La traducción, estudio teórico de la prueba y validación para adaptarla al medio latino se ha realizado en Colombia y estandarizado en Perú (1986), a través de un estudio piloto con 203 familias y 553 individuos distribuidos a lo largo del ciclo vital, el estudio concluye que se han encontrado entre ambas nacionalidades.
- f) Resumen de los materiales que se emplean: Este test emplea un cuadernillo de 20 preguntas. Se divide en 10 preguntas de cohesión y 10 de adaptabilidad, donde cada respuesta tendrá una puntuación del 1 al 5 dependiendo la ubicación que tenga.
- g) Resumen del procedimiento de aplicación y corrección del test: El test se emplea de manera individual o grupal, la calificación de las 20 preguntas se divide en 10 de cohesión y 10 de adaptabilidad, donde cada respuesta tendrá una puntuación del 1 al 5 dependiendo la ubicación que tenga.
- h) Alguna otra información que el postulante considere importante. Se considera importante mencionar la validez. Una de las mayores metas al desarrollar el FACES III fue reducir la correlación entre cohesión y adaptabilidad para llevarla tan cerca a cero (0) como fuera posible.

Del FACES II ($r=.65$) esta correlación se redujo casi a cero en el FACES III ($r=.03$). Así resultaron dos dimensiones claramente independientes, generando una buena distribución de los valores de estas dos dimensiones. La traducción, estudio teórico de la prueba y validación para adaptarla al medio latino se ha realizado en Colombia (1986), a través de un estudio piloto con 203 familias y 553 individuos distribuidos a lo largo del ciclo vital.

El estudio concluye que se han encontrado entre ambas nacionalidades (colombianas y norteamericanas) varias similitudes como: edad, nivel socioeconómico (conforme a los estándares propios de cada país), nivel educativo, ocupación (semejanza en los porcentajes entre las madres) y similitud con relación a la percepción acerca del funcionamiento familiar. Los resultados, según el estudio, han demostrado que el porcentaje de familias es similar entre las dos culturas comparadas.

-Confiabilidad

En el Perú el FACES II fue corregido y aplicado en familias del cono norte de Lima por Malmud (1987). El estudio determinó la confiabilidad de la prueba por consistencia interna, calculando el coeficiente Alpha de Cronbach que fue de .67 para cohesión y de .75 para adaptabilidad.

La adaptación de FACES III fue realizada por Reusche (1994), se usó el coeficiente Alpha de Cronbach para cada una de las dimensiones (cohesión y adaptabilidad). Se compararon dos muestras y se obtuvieron puntajes que demuestran la consistencia interna de la prueba.

La confiabilidad está determinada por el test retest con intervalo de 4 a 5 semanas, que arrojó en cohesión 0,83 y en adaptabilidad 0,80. Por lo cual se afirma que el FACES III es confiable respecto al funcionamiento familiar.

Administración y procedimiento de puntuación

El instrumento es fácil de administrar y simple de calificar. Se puede administrar sobre una base individual o grupal. El cuestionario es de autorreportaje, por lo que puede ser resuelto en 15 minutos y la corrección es la suma simple del valor atribuido a cada ítem.

La escala FACES III en su versión al español contiene 20 preguntas, que están planteadas como actitudes con una escala de puntuación tipo Likert del 1 al 5 (1 nunca, 2 casi nunca, 3 algunas veces, 4 casi siempre y 5 siempre) de tal manera que la puntuación posible para cohesión y la adaptabilidad es de 10 a 50.

La combinación de cohesión con adaptabilidad clasifica a las familias en 16 tipos: Flexiblemente separada, flexiblemente conectada, estructuralmente separada, estructuralmente conectada, flexible dispersa, flexible aglutinada, caótica separada, caótica conectada, estructuralmente dispersa, estructuralmente aglutinada, rígidamente separada, rígidamente conectada, caóticamente dispersa, caóticamente aglutinada, rígidamente dispersa, rígidamente aglutinada. Estos tipos se agrupan en tres dimensiones que son familias balanceadas, de rango medio y extremas.

La calificación de las 20 preguntas se divide en 10 de cohesión y 10 de adaptabilidad, cada respuesta tendrá una puntuación del 1 al 5 dependiendo la ubicación que mantenga.

El nivel de cohesión familiar será de tipo dispersa con un puntaje de 10 a 34, separada con un puntaje de 35 a 40, conectada con un puntaje de 41 a 45, aglutinada con un puntaje de 46 a 50.

En cuanto a la adaptabilidad familiar será de tipo rígida con un puntaje de 10 a 19, estructurada con un puntaje de 20 a 24, flexible con un puntaje de 25 a 28, caótica con un puntaje de 29 a 50.

4.4. PROCEDIMIENTO

Se ejecutaron las siguientes etapas:

1.- Revisión bibliográfica. En esta etapa se procedió a buscar información teórica, tanto de los libros como de páginas web, que puedan sustentar la investigación.

2.- Elección y preparación de los instrumentos. Se recabó información necesaria e imprescindible sobre los diferentes instrumentos, que se utilizaron en la investigación.

3.- Prueba piloto. En esta etapa se realizó la aplicación de los instrumentos para evaluar si los mismos responden a los objetivos planteados. Así mismo se verificó que dichos instrumentos estén relacionados y acordes al tema que se abordó para obtener datos confiables y contribuyan a la investigación.

4.- Selección de la muestra. En esta etapa se seleccionó a un grupo de la población de estudio, conformada por las mujeres que sufrieron violencia física y psicológica por parte de su pareja. Estas fueron a presentar la denuncia al Centro Integral Municipal (SLIM) de la ciudad de Tarija. Se trabajó con aquellas y que estuvieron dispuestas a colaborar con la investigación.

5.- Aplicación de los instrumentos. En esta etapa se procedió a la aplicación de los distintos instrumentos para la recolección de información. Inicialmente se aplicó la entrevista semiestructurada en un ambiente privado a cada una de las mujeres, que sufrieron violencia y asisten al SLIM de manera personal. Se obtuvo información suficiente para responder al objetivo de estudio.

La aplicación de las pruebas psicológicas se inició con el Inventario de Personalidad 16 P. F., seguido del Inventario de Autoestima 35 B y el inventario de depresión de Beck II; también el test de inteligencia de Raven finalmente se aplicó el Cuestionario Faces III de Olson Funcionamiento Familiar y la entrevista semiestructurada.

6.- Tabulación. Se procedió a la corrección y tabulación de los datos en el programa SPSS, donde se sacaron frecuencias y porcentajes, tablas cruzadas y comparación de medias de acuerdo los objetivos específicos.

7.- Análisis e interpretación de los datos. La investigación realizada es de naturaleza cuantitativa, por lo que se realizó en esta etapa un análisis e interpretación profunda de cada uno de los casos y luego de manera general.

8.- Elaboración del informe final. En esta etapa se hizo la elaboración de toda la información, que se recopiló durante el proceso de investigación.

CAPÍTULO V

5. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En el presente capítulo se realiza el análisis e interpretación de los resultados obtenidos durante el proceso de recolección de datos a través de las pruebas aplicadas a cada sujeto de estudio, con la finalidad de mostrar resultados objetivos del proceso de investigación de las mujeres víctimas de violencia por parte de sus parejas.

Los datos fueron organizados en cuadros y gráficos de acuerdo a los objetivos específicos planteados en la investigación. Así, en primer lugar se identifican los rasgos de personalidad de las mujeres víctimas de violencia, el nivel de autoestima y de depresión que poseen, el funcionamiento familiar como también el nivel de inteligencia que presentan. Cuyos datos dieron lugar a realizar un análisis descriptivo de las características psicológicas de la muestra elegida, a través de cálculos estadísticos, donde cuyos datos están expresados en frecuencias de respuestas y porcentajes, que fueron calificados de acuerdo a criterios específicos de cada prueba psicológica.

Finalmente, después de cada cuadro y gráfica, se realizó la descripción de los datos y la interpretación de los resultados de forma cualitativa, tomando en cuenta los datos más sobresalientes. Por lo que con los análisis de todos los datos recogidos y en función de cada uno de los objetivos específicos, se determinaron las características psicológicas que presentan las víctimas de violencia por parte de su pareja.

5.1. Objetivo específico N°1

Identificar los rasgos de personalidad de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica por parte de su pareja.

Cuadro N° 1
Rasgos de personalidad

FACTORES		BAJO	MEDIO	ALTO	TOTAL
A	Sizotimia – Afectomia	43 80%	5 9%	6 11%	54 100%
B	Inteligencia Baja – Alta	33 61%	16 30%	5 9%	54 100%
C	Poca - Mucha Fuerza del Yo	41 76%	8 15%	5 9%	54 100%
E	Sumisión – Dominancia	17 32%	26 48%	11 20%	54 100%
F	Desurgencia - Surgencia	23 43%	23 43%	8 14%	54 100%
G	Poca - Mucha Fuerza del Súper yo	39 72%	12 22%	3 6%	54 100%
H	Timidez - Audacia	35 65%	15 28%	4 7%	54 100%
I	Dureza - Ternura	8 15%	14 26%	32 59%	54 100%
L	Confiable - Suspica	25 46%	19 35%	10 19%	54 100%
M	Practicidad - Imaginatividad	18 33%	24 45%	12 22%	54 100%
N	Sencillez - Astucia	35 65%	11 20%	8 15%	54 100%
O	Seguridad - Inseguridad	2 4%	1 2%	51 94%	54 100%
QI	Conservadurismo - Radicalismo	41 76%	11 20%	2 4%	54 100%
QII	Adhesión al grupo - Autosuficiencia	19 35%	31 58%	4 7%	54 100%
QIII	Baja integración - Mucho control	40 74%	11 20%	3 6%	54 100%
QIV	Poca tensión - Mucha tensión	1 2%	1 2%	52 96%	54 100%

Raymond. Cattell dice que “la personalidad es lo que determina la conducta en una situación y estado de ánimo definido, el rasgo presenta tendencias reactivas

generales y nos indica características de conducta del sujeto que son relativamente permanente” es un actor representante de los componentes básicos de la personalidad de lo que se ha llamado, psicología de los rasgos, descubre los elementos que configuran la personalidad, y al desarrollo de pruebas para poder valorarlas como ser el inventario de personalidad 16PF. Con mismo se llevó acabo la presente investigación.

Según los resultados obtenidos del test de personalidad 16PF, se observa que las mujeres víctimas de violencia por parte de su pareja presentan los siguientes rasgos de personalidad:

En el presente cuadro se observan los siguientes resultados de acuerdo a los factores de puntajes bajos:

En relación al factor “A” Zizotimia, el 80% de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica manifiestan ser reservadas, alejadas y frías. Ya que estas personas les gusta estar en compañía de personas a los cuales considera confiables. Las mujeres víctimas, son personas que no expresan libremente sus sentimientos, esto se puede deber a los hechos constantes de violencia por los cuales atravesaron.

Por otro lado el 76% de las mujeres víctimas de violencia presentan poca fuerza del yo, lo que significa que tienen dificultades para controlar sus propios impulsos y emociones, siendo las mismas poco estables emocionalmente, incapaces de controlar sus emociones y con dificultades para tomar decisiones que cambien la situación conflictiva en la que se encuentran, por lo cual son características evidentes de la mujeres víctimas de violencia de acuerdo a las entrevistas realizadas, la tendencia a sufrir inestabilidad emocional, estados depresivos y el desapego emocional con sus parejas.

De igual manera el 76% de las mujeres víctimas de violencia presentan rasgos de conservadurismo, lo que significa que las mismas tienden a ser demasiadas

tradicionalistas y conservadoras lo que indica que no les gusta las situaciones nuevas y se oponen a cualquier cambio dentro del sistema familiar.

En relación con la entrevista realizada a las mujeres víctimas de violencia, se observa que de 54 mujeres, 28 mujeres indicaron que los motivos para soportar la violencia se debe a los hijos que tienen con la pareja, como también por el que “dirá” de la sociedad y la familia. Sin embargo 46 mujeres señalan que la familia es conocedora de los hechos de violencia, que la misma se puede deber a los patrones generacionales de violencia, como también a una cultura machista, donde se atribuyen capacidades inferiores a las mismas.

En relación al factor “Q4”, el 96% de las mujeres víctimas de violencia presenta mucha tensión, son irritables e impacientes, con frecuencia se sienten con demasiada fatiga, sin embargo son incapaces de mantenerse inactivas, esto puede deberse al ambiente de violencia y conflictos constantes que sufren las mujeres víctimas de violencia. Estos datos son evidentes ya que las mismas tienen mayores responsabilidades en el núcleo familiar generando de esa manera una sobrecarga emocional que afectan en el bienestar físico y psicológico de las mismas.

En el factor “O”, el 94% de las mujeres víctimas de violencia presentan Inseguridad, con tendencias a padecer depresiones y manifestaciones de preocupación y aislamiento social. Esto se debe a los hechos de violencia que sufrían las víctimas por su pareja, al ser humilladas, desvalorizadas, por ejemplo las agresiones verbales que manifiestan las víctimas al haber sufrido con las siguientes palabras de parte de sus parejas: “no eres nadie sin mí”, “no vales nada”, “que nadie te va querer con hijos”, “no sirves para nada”, “todo lo que haces, lo haces mal”, “solo sirves para tener hijos” “una hija de puta” “zorra” “gran puta” “sin mi te mueres de hambre”, etc. Esto causa en las víctimas sentimientos de inferioridad como inseguridad en sí mismas.

De acuerdo al Factor “I”, el 59% de las mujeres víctimas de violencia, presentan ternura como rasgo de personalidad, lo cual significa que poseen sensibilidad blanda, buscan atención y ayuda, esto quiere decir que son mujeres que se dejan llevar fácilmente por las emociones de ternura y compasión. Así mismo son personas que se

dejan influenciar fácilmente por los demás, como mencionan la mayoría de las mujeres en las entrevistas: por ejemplo cuando la pareja agresora tiende a culpabilizar a las mujeres como las responsables de la violencia que ejercen contra ellas, manifestándoles que son ellas las que los provocan, así también recurriendo los agresores a manipularlas emocionalmente con otra oportunidad para restaurar el daño ocasionado a la víctima y a toda la familia , como también recurriendo a las amenazas de un daño mayor.

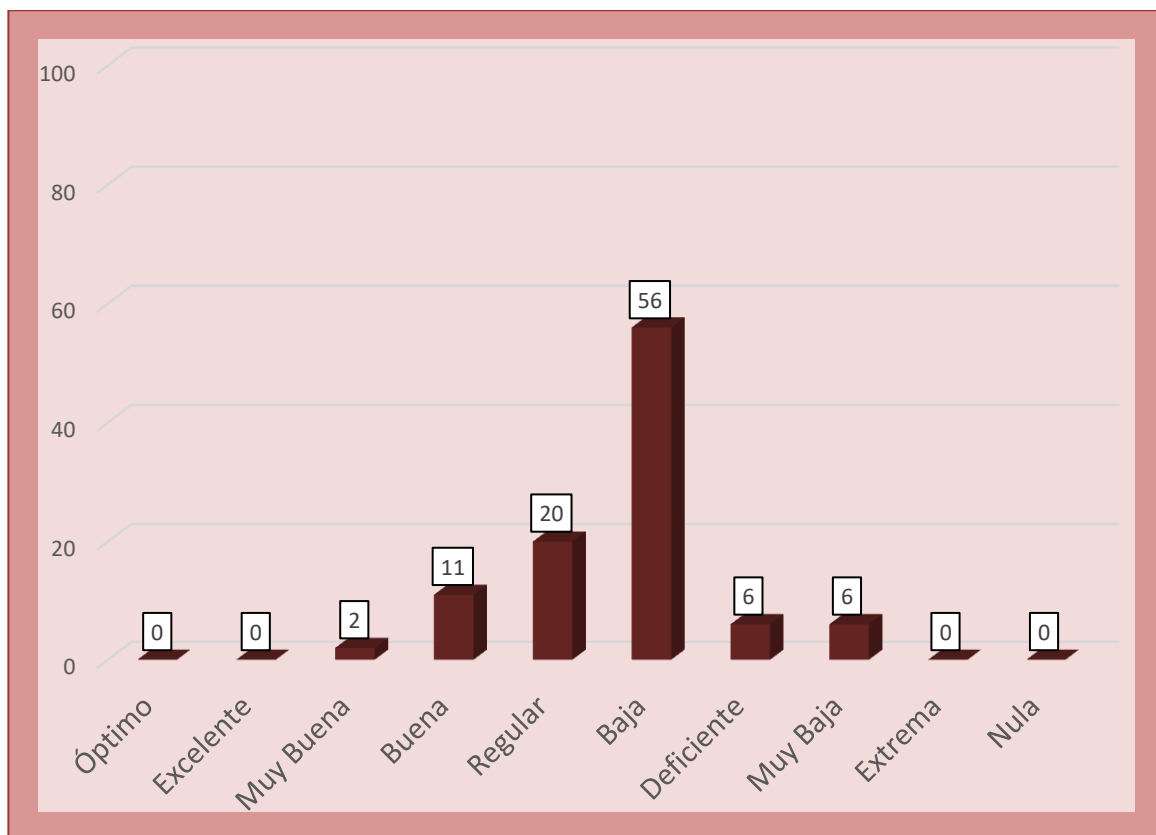
5.2. Objetivo específico N°2

Establecer el nivel de autoestima que presentan las mujeres víctimas de violencia física y psicológica por parte de su pareja.

Cuadro N° 2
Nivel de autoestima

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Óptimo	--	--
Excelente	--	--
Muy Buena	1	2
Buena	6	11
Regular	11	20
Baja	30	56
Deficiente	3	6
Muy Baja	3	6
Extrema	--	--
Nula	--	--
TOTAL	54	100

Gráfico N° 1
Nivel de autoestima



“La autoestima expresa actitudes de aprobación o desaprobación e indica la medida que una persona cree ser capaz, importante, exitoso y digno. La autoestima de una persona es un juicio de mérito que se expresa mediante las actitudes que mantiene hacia el ego.” El cuestionario de Autoestima 35B, nos permite evaluar el nivel de autoestima actual de cada sujeto, mediante 10 rangos, los cuales refieren a la tendencia por parte de las mujeres víctimas de violencia a mostrar el nivel de autoestima que presentan las mismas.

En la presente grafica se observa que el 56%de las mujeres víctimas de violencia presentan una autoestima baja, lo que significa que tienen un nivel de autoconocimiento bajo, es decir no son capaces de pensar o reflexionar sobre sí

mismas, muchas de ellas no tienen conocimientos de sus características personales en cuanto a gustos y preferencias. Son mujeres que poseen un bajo autoconcepto, las cuales son influidas de manera negativa por los comentarios, insultos y humillaciones constantes a las cuales fueron sometidas por sus parejas. De igual forma son mujeres que no realizan autocríticas hacia su propia conducta y por el contrario buscan excusas para poder justificar la violencia que sufren.

Por otro lado son mujeres que no se aceptan así mismas de manera auténtica, no logran identificar sus potencialidades y cualidades, debido a las humillaciones y agresiones verbales que atravesaron, lo que genera en las mismas sentimientos de inseguridad y una falta de aceptación de sí mismas.

De igual forma presentan un auto respeto bajo, ya que muchas de ellas no se quieren así mismas, ni sienten orgullo de la vida. Esto puede deberse a las constantes faltas de respeto que son sometidas por parte de sus parejas, quienes son los primeros en vulnerar los derechos de las mismas, afectando de esa manera el bienestar total de las mujeres víctimas de violencia.

Así también el 20% de las mujeres presentan una autoestima regular, lo que significa que se aprecian a sí mismas y logran un autoconocimiento bueno, sin embargo la autoestima que poseen puede tornarse frágil ante situaciones no deseables como los errores, derrotas, vergüenzas, críticas y pérdidas, por lo que el nerviosismo está usualmente en ellas, razón por la cual tienden a tomar mecanismos de defensas, para autoprotegerse así mismas.

Y finalmente un 11% poseen un nivel de autoestima buena, lo que significa que este grupo de mujeres víctimas de violencia son personas de convicciones y principios, de valores positivos, capaces de conocer sus derechos y obligaciones, sus sentimientos de satisfacción y descontento, de confianza y desconfianza; de manera que puedan orientar sus vidas hacia la realización de sus aspiraciones, respetando lo que corresponde de los demás, reconociendo y corrigiendo sus errores, por los cuales se sienten únicas y confiadas, a pesar de la violencia que sufrieron.

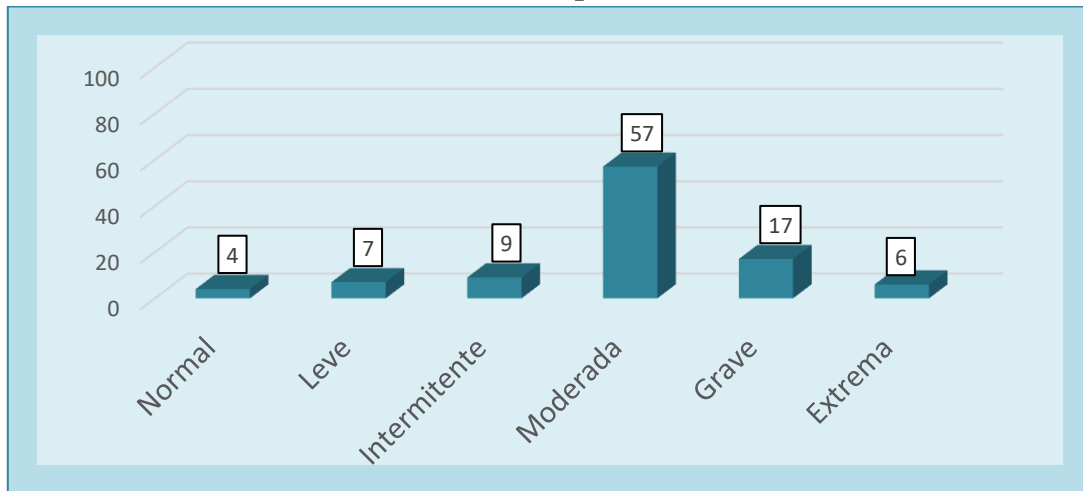
5.3. Objetivo específico N°3

Establecer el nivel de depresión que presentan las mujeres víctimas de violencia física y psicológica por parte de su pareja

Cuadro N° 3
Nivel de depresión

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Normal	2	4
Leve	4	7
Intermitente	5	9
Moderada	31	57
Grave	9	17
Extrema	3	6
Total	54	100

Gráfico N° 2
Nivel de depresión



“La depresión es el trastorno psicológico más frecuente y suele hacer mucho daño a la persona que lo sufre y a sus familiares, afectando a todos los ámbitos de la vida y, en estados graves, puede llevar al suicidio. Puede aparecer sola, aunque es muy

frecuente que acompañe a otros problemas emocionales” el cuestionario de depresión nos permite evaluar el nivel de depresión actual de cada sujeto mediante 6 rangos los cuales reflejan a la tendencia por parte de las mujeres Víctimas de violencia a mostrar el nivel de depresión que presentan las mismas

En la presente grafica se puede observar que el 57% de las mujeres víctimas de violencia presentan un nivel de depresión moderada, lo que significa que existe cierta tendencia en presentar dificultades en las áreas comportamentales basadas en un deterioro de energía, dificultades en el estado de sueño y vigilia, cambios en el estado de ánimo, así también en el área afectiva con presencia de tristeza, pesimismo, fracasos, desvaloraciones, sentimientos de culpa y castigo, en cuanto al área cognitiva presentan perdida de placer en las actividades que realizan, cierta presencia de pensamientos suicidas, las mismas que pueden deberse al sufrimiento constante de la víctima frente a los hechos de violencia que sufren por parte de sus parejas.

El 17% presenta un nivel de depresión grave este nivel de depresión se caracteriza por la Pérdida total de interés por la vida por pensamientos frecuentes de suicidio y por la desaparición de la fuerza física afectando en gran manera la parte emocional, afectiva, con manifestaciones de sentimientos de tristeza, pesimismo, fracasos sentimientos de culpa y disconformidad consigo misma así también se ve afectada la parte cognitiva y comportamental.

Y finalmente el 9% de las mujeres víctimas de violencia presentan un nivel de depresión intermitente, lo que significa que ocasionalmente las áreas comportamentales, cognitivas y físicas tienden a sufrir alteraciones.

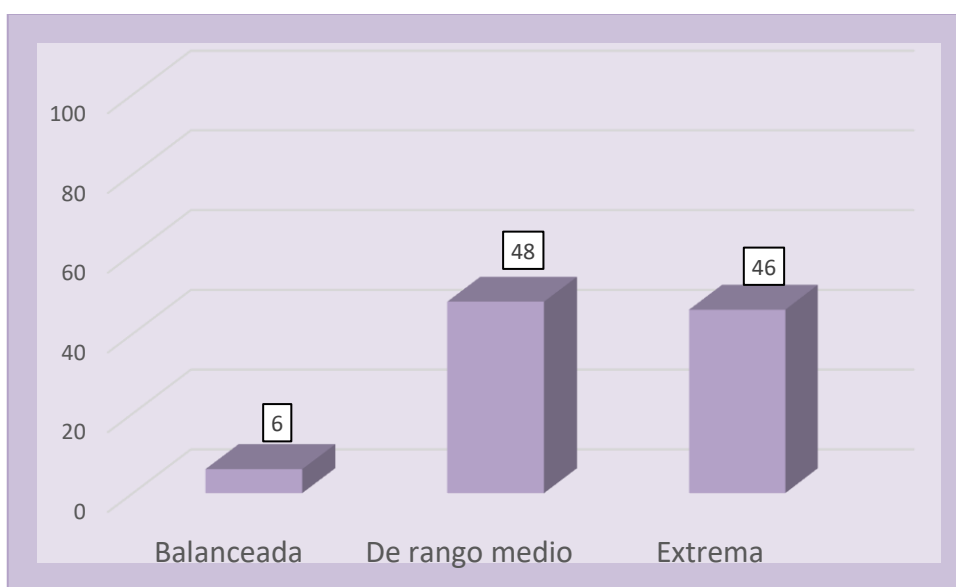
5.4. Objetivo específico N°4

Valorar el funcionamiento familiar de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica por parte de su pareja.

Cuadro N° 4
Funcionamiento familiar

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Balanceada	3	6
De rango medio	26	48
Extrema	25	46
Total	54	100

Gráfico N° 3
Funcionamiento familiar



“El funcionamiento familiar es la manera de interactuar de los miembros de una familia, el cual se produce por la interacción de las dimensiones de cohesión (afecto) y adaptabilidad (autoridad)”. (Olson 1985 citado por Ferreira A. 2003, pag. 46).

El cuestionario fases III de Olson funcionamiento familiar, nos permite evaluar el tipo de funcionamiento familiar que poseen las mujeres víctimas de violencia mediante las dimensiones de cohesión y adaptabilidad.

Es este cuadro se observa que 26 de 54 mujeres víctimas que sufrieron violencia presentan un funcionamiento familiar de rango medio, con un nivel de cohesión separada y adaptabilidad de tipo caótica, 25 mujeres posee un funcionamiento familiar extremo, con una cohesión dispersa y adaptabilidad rígida y 3 mujeres presentan un funcionamiento familiar de tipo balaceada, con una cohesión separada y una adaptabilidad flexible.

En este cuadro se observa que un 48% de la muestra presenta un funcionamiento familiar de rango medio, siendo así una familia caóticamente separada. La familia que poseen las mujeres víctimas de violencia está conformada con sus hijos y algún familiar cercano. En cuanto a la cohesión son familias separadas, donde existe una separación emocional, las cuales prefieren la distancia personal, donde solo algunas veces se demuestran afecto. Estas características son evidentes ya que, al no convivir constantemente con su familia, se ve afectado el vínculo emocional. Son mujeres que prefieren no expresar sus sentimientos, ni pensamientos dentro del núcleo familiar, debido a las experiencias vividas de violencia en la niñez y adolescencia dentro de la familia. Lo que causa la falta de apoyo de los mismos, ya que la mayoría de los familiares de la víctima y del agresor son conocedores de la violencia que sufren las víctimas.

Un 46% de las mujeres víctimas de violencia, presenta un funcionamiento familiar de tipo extremo, siendo familias caóticamente dispersas, con un mal funcionamiento familiar, donde no existen normas ni reglas adecuadas que velen los intereses de los miembros de la familia, las disfunciones jerárquicas son manifestadas mediante un desequilibrio de la estructura, mala comunicación, falta de expresión entre los miembros, donde las dificultades se manifiestan con mayor intensidad impidiendo de tal manera una solución adecuada a los conflictos. Esto puede deberse a la estructura familiar caracterizadas por la falta de unión y apoyo, extrema separación emocional, roles estrictamente definidos, falta de cercanía paterno filiales, por lo cual estos datos pueden ser corroborados en las entrevistas realizadas, ya que no desarrollaron este vínculo emocional con sus familias debido al distanciamiento que hubo, lo que direccionaron a las victima al considerar la violencia como algo natural y normal

dentro de una relación amorosa. Ya que en la entrevista se puede observar que las mismas soportaron muchos años de violencia. Es evidente que existe muy poco involucramiento por parte de sus familiares, ya que ellos saben de la violencia que sufren y su situación real ante la violencia en la que se encuentran, al mismo tiempo ellas desconocen muchas situaciones por las que atraviesan sus hijos, padres, hermanos, debido a la falta de convivencia con ellos ya que rara vez comparten un problema.

Y finalmente el 6% presentan un nivel de funcionamiento familiar de tipo balanceada, lo que indica que la estructura tiende a ser flexible, con tendencias a la libertad de mantenerse solas o conectadas a los miembros de la familia, además el funcionamiento suele ser dinámico o puede cambiar ante la presencia de situaciones conflictivas. La familia es libre para moverse en la dirección de acuerdo a la situación que viven de acuerdo al ciclo de vida familiar o a la socialización cuando un miembro de la familia lo requiera.

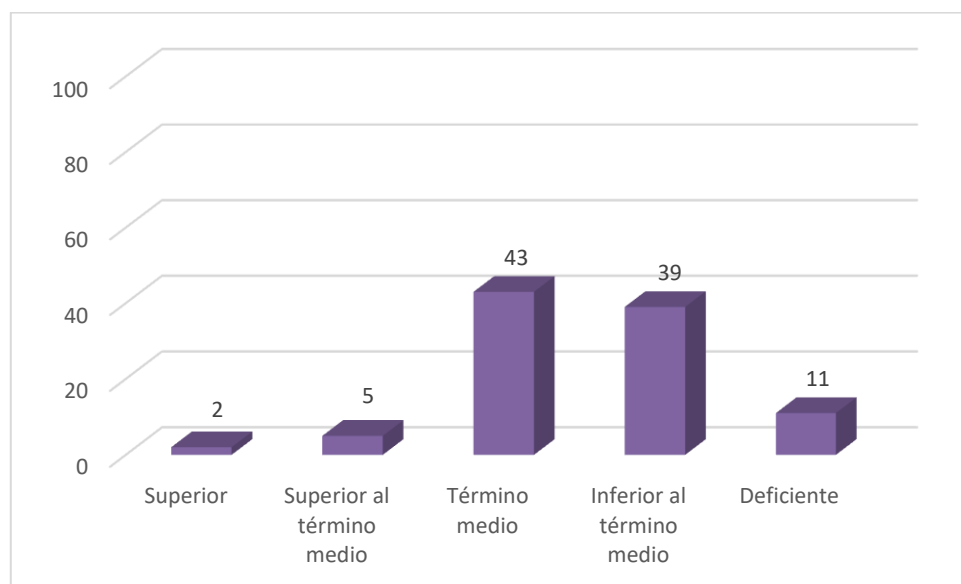
5.5. Objetivo específico N°5

Establecer el nivel de inteligencia de las mujeres víctimas de violencia física y psicológica por parte de su pareja.

Cuadro N° 5
Nivel de inteligencia

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Superior	1	2
Superior al término medio	3	5
Término medio	23	43
Inferior al término medio	21	39
Deficiente	6	11
Total	54	100

Gráfico N° 4
Nivel de inteligencia



Carmen sanz. “La inteligencia es una capacidad mental muy general que implica habilidad para razonar, planificar, resolver problemas, pensar de forma abstracta, comprender ideas complejas, aprender con rapidez y aprender de la experiencia.” El test de matrices progresivas de Raven nos permiten evaluar el nivel de inteligencia que posee las mujeres Víctimas de violencia mediante la capacidad intelectual y el razonamiento analógico, lo cual indica habilidad para la resolución de problemas y capacidad para comparar formas y razonar por analogía.

De acuerdo a los resultados obtenidos se puede ver que el 43% de las mujeres víctimas de violencia presentan un nivel de inteligencia término medio, esto quiere decir que algunas veces las mujeres tienden a razonar, planificar, resolver problemas buscando posibles soluciones a los conflictos que atraviesan. Logrando las mismas en ocasiones ajustarse y adaptarse conscientemente a nuevas ideas y exigencias de la vida.

De igual forma el 39% presentan un nivel de inteligencia inferior al término medio, lo que significa, que las mujeres presentan ciertas dificultades en la capacidad de

responder de manera adecuada a los problemas que atraviesan, sin una búsqueda constante de soluciones para tales conflictos, donde cuya planificación y razonamiento ante dichas situaciones de conflicto se ven limitadas, esto puede deberse a los constantes maltratos verbales y psicológicos, como a la manipulación al que son sometidas por sus parejas.

Y finalmente el 11% de las mujeres víctimas de violencia presentan un nivel de inteligencia deficiente, lo que indica que existe dificultades en las capacidades de las mismas para razonar conscientemente de la situación de violencia en la que se encuentran, una limitada búsqueda de soluciones adecuadas para resolver dichos problemas, como también dificultades para reorganizar nuevamente una planificación de vida

5.6. Análisis De Las Hipótesis

Analizando detalladamente los resultados obtenidos acerca de las características psicológicas que poseen las mujeres Víctimas de violencia por parte de su pareja, se realiza el análisis de las hipótesis planteadas en función a los objetivos específicos:

5.6.1. Hipótesis N°1: Las mujeres Víctimas de violencia física y psicológica presentan los siguientes rasgos de personalidad: timidez, retraimiento, evidencian poca fuerza del yo, son inseguras, sumisas y poco estables emocionalmente.

La hipótesis se confirma ya que las mujeres víctimas de violencia presentan rasgos de personalidad con las siguientes características: son tímidas, retraídas, evidencian poca fuerza del yo y son inseguras.

5.6.2. Hipótesis N°2: las mujeres Víctimas de violencia física y psicológica presentan niveles bajos de autoestima

De acuerdo a los resultados obtenidos a través del cuestionario de autoestima 35b, el 56% del total de la muestra de las mujeres víctimas de violencia presentan un nivel de autoestima bajo, razón por la cual la hipótesis se confirma.

5.6.3. Hipótesis N°3: las mujeres Víctimas de violencia física y psicológica presentan niveles elevados de depresión.

En relación a los datos obtenidos a través del cuestionario de depresión de Beck, el 57% de las mujeres Víctimas de violencia poseen un nivel de depresión moderada por lo que la hipótesis se confirma.

5.6.4. Hipótesis N°4: las mujeres Víctimas de violencia física y psicológica presenta un funcionamiento familiar de Rango medio

En relación a los datos obtenidos a través del cuestionario de funcionamiento familiar fases III de Olson, el 48% de las mujeres víctimas de violencia poseen un funcionamiento familiar de Rango medio por lo que la hipótesis se confirma.

5.6.5. Hipótesis N°5: las mujeres Víctimas de violencia presentan un nivel de inteligencia bajo y término medio

Podemos decir que la hipótesis se confirma ya que un 43% de las mujeres víctimas de violencia presentan un nivel de inteligencia término medio y un 39% presenta un nivel de inteligencia inferior al término medio, siendo las mismas representativas para la aceptación de la hipótesis planteada.

CAPÍTULO VI

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

A continuación, se presentan las conclusiones generales las que se llegó durante todo el proceso de investigación.

De acuerdo a los instrumentos realizados las mujeres víctimas de violencia se puede inferir de manera general que sufrieron violencia tanto física como psicológica por parte de su pareja por muchos años en su relación y optaron como último recurso poner la demanda en el centro integral SLIM de la ciudad de Tarija.

Son mujeres que vivieron distintos tipos de agresiones tanto físicas como psicológicas durante su infancia y el transcurso de su vida lo cual marcó sus vidas e influyeron en su personalidad, generando así que sean personas tímidas, retraídas, inseguras y tienen dificultad para expresar libremente sus sentimientos.

Debido a la situación en la que se encuentran no pueden convivir con sus familias ya que se ve afectado el vínculo familiar, son mujeres que les cuesta expresar sus pensamientos dentro del núcleo familiar debido a las experiencias vividas en su niñez y adolescencia dentro de su familia. Esto hace que las mujeres víctimas de violencia no busquen refugio en su familia ni cuenten apoyo de los mismos.

Por otro lado, los rasgos de personalidad más relevantes que poseen las mujeres víctimas de violencia de manera general es la Sizotimia ya que son personas que les gusta estar en compañía de las personas que considera confiables. Esto es evidente ya que también presentan poca fuerza de yo esto quiere decir que son personas manipulables e influenciables, rehúyen a la toma de decisiones, esto se puede ver ya que no pudieron salir del círculo de violencia llegando así a soportar muchos años de violencia, y también intentaron dejar a sus parejas pero por miedo y a las amenazas no pudieron dejar a sus parejas, son incapaces de hacerse cargo de la situación en la

que se encuentran porque son poco estables emocionalmente ya que ellas no toman conciencia de los riesgos que implica la violencia en ellas.

En relación a la autoestima que poseen se encuentran en un nivel bajo es decir que son mujeres que no se aceptan, no se valoran de una forma positiva esto se debe a las constantes agresiones verbales que sufrieron, generando hacia su persona de manera negativa.

En cuanto a la depresión se encuentran en un nivel moderado esto quiere decir que presentan dificultades en el estado de sueño y vigilia, cambios en el estado de ánimo, presencia de tristeza sentimiento de culpa. Esto es consecuencia de la violencia que sufren física como psicología al estar en un ambiente de agresión constante.

En relación a sus familias, están conformadas por varios integrantes, donde el funcionamiento familiar es de tipo rango medio, siendo así familias donde existe una separación emocional, el afecto demostrado en ocasiones principalmente cuando ellas están junto a sus familias, así mismo provienen de familias donde el liderazgo es ineficaz, no existen reglas claras.

Finalmente son mujeres que presentan un nivel de inteligencia término medio esto quiere decir que las mujeres tienden a razonar, planificar, resolver problemas esto hace que las mismas en ocasiones se ajusten y se adapten conscientemente a nuevas ideas y exigencias de la vida, las mujeres víctimas se adaptan al medio que las rodea e incluso para muchas de ellas la violencia desde un punto de vista para ellas llego a ser considerado normal por los ciclos de violencia que llegaron a pasar en el transcurso de sus vidas.

6.2. RECOMENDACIONES

Concluido el presente trabajo se considera tomar en cuenta las siguientes recomendaciones:

A los investigadores:

- A partir de este trabajo se puedan realizar programas para fortalecer la autoestima a las mujeres en general.

A las instituciones:

- Implementar programas, realizar talleres, para brindar apoyo emocional, afectivo, donde se refuerce su autoestima, sus valores y cuidado personal.
- Implementar talleres de rehabilitación, a través de cursos como repostería, peluquería, corte y confección, etc. Para poder salir del ambiente negativo en el que se encuentran.
- Concientizar con talleres a las mujeres víctimas de violencia en cuanto a sus responsabilidades como madres.
- Se podría recomendar la posibilidad de ofrecer charlas educativas de autoestima para todas las mujeres en general aun cuando no vivan en situaciones de violencia.
- Fortalecer a cada mujer y promover sus habilidades de identificar toda posible manifestación de violencia o agresión hacia ella.
- Prevenir que se repitan los actos de violencia mediante la detección inmediata a las mujeres y los niños que sean víctimas de violencia, derivándoles a los servicios pertinentes y prestándoles el apoyo necesario.
- Tomar la denuncia de manera inmediata y no citarle a la víctima para otro día para evitar el descimiento de la misma y brindarle la protección que busca al realizar la denuncia.

A las mujeres víctimas de violencia.

- Que traten de pasar más tiempo con sus hijos y familias.
- Que busquen empleos para no depender de ninguna otra persona.
- Que asistan a controles médicos y pidan información sobre ITS.